

ESTUDIO, TRABAJO, CONDUCCIÓN...

El cannabis ha ganado presencia en espacios públicos y privados: en la escuela, en el trabajo, en el ocio e incluso dentro del ámbito familiar. La naturalidad con la que se consume en presencia de otras personas en estos espacios, refleja el cambio social que se ha producido en la relación con esta sustancia. Se minimizan los riesgos que su consumo ocasiona en el desarrollo de las actividades cotidianas (estudio, trabajo, conducción, relaciones interpersonales, etc.)

- Las tareas relacionadas con el aprendizaje y el ámbito académico pueden verse perjudicadas debido a la alteración de la memoria, atención y concentración. El consumo habitual de cannabis se relaciona con mayor probabilidad de repetir curso o abandonar los estudios de forma temprana.
- El consumo de marihuana causa descoordinación motora, desconcentración y afectación del equilibrio que dificulta determinados trabajos y tareas, la probabilidad de sufrir accidentes y lesiones aumenta. Estar bajo los efectos del cannabis en el ámbito laboral pone en riesgo nuestra salud y la de los demás.
- El uso del cannabis puede ocasionar efectos negativos en la conducción, dependiendo de la cantidad consumida, produce alteración de la percepción y los reflejos, retraso en la toma de decisiones, somnolencia, descoordinación...

Según datos de la Dirección General de Tráfico (DGT), conducir bajo los efectos del cannabis duplica la probabilidad de sufrir un accidente, que aumenta considerablemente si además se consumen otras sustancias (alcohol, cocaína, benzodiazepinas,...). La acumulación de algunas sustancias del cannabis en el organismo conlleva la detección positiva en los controles de drogas durante horas o incluso días, dependiendo de la frecuencia de consumo, cantidad de sustancia y/o test utilizado.